

El Territorio Urbano Regional de cara al nuevo milenio: Trayectorias y Perspectivas

“Dado que las diferentes formas del conocimiento tienen una vinculación específica con las diferentes prácticas sociales, la idea es pues, que una transformación profunda en los modos de conocer, debería estar relacionada, en una u otra forma, con una transformación igualmente profunda de los modos de organizar la sociedad”
Boaventura de Sousa Santos.

Alberto Gómez Cruz
Arquitecto

A propósito de próximo seminario de Investigación Urbano - Regional a realizarse el 13, 14, 15 de abril próximo del 2000 traigo a colación la cita de Boaventura de Sousa Santos utilizada por el equipo organizador del evento como referente para volver a preguntarse por el sentido de lo que se hace en investigación, la vinculación entre esta actividad y la acción.

Se ha señalado claramente que las incertidumbres y los retos, así como la necesidad de nuevas alternativas han aumentado y como punto de partida el citado evento, plantean los siguientes interrogantes:

“¿Qué entendemos hoy por lo urbano-regional? ¿Cómo se asume hoy esta noción en las diversas investigaciones urbano - regional realizadas

en América Latina?. ¿Con qué posturas epistemológicas y metodológicas se realiza la investigación? ¿Cuál ha sido el impacto de la investigación en la formulación e implementación de políticas públicas? ¿Cómo se abocan procesos como la globalización y la pobreza urbana en las propuestas investigativas? ¿Cómo reinterpretar, hoy la democracia en América Latina a la luz de los nuevos procesos políticos, sociales y culturales? ¿Qué estrategias debemos impulsar para la cualificación y fortalecimiento de la investigación?”. Y se agrega:

“Se trata de aproximarnos, mediante reflexiones teóricas y los resultados de las investigaciones recientemente realizadas en distintos lugares de América Latina y Colombia, a la comprensión del impacto de las diferentes dinámicas históricas y

contemporáneas que afectan la configuración y evolución de lo urbano-regional como sistema territorial complejo y su incidencia en los sentidos, enfoques y perspectivas de la investigación. Es una invitación al esfuerzo e imaginación teórica e investigativa, para compartir y producir conocimientos pertinentes, tanto para la recreación de nuestro saber, como para la formulación de ideas y referentes que permitan mejorar e innovar en los modos de entender y hacer investigación así como en la construcción de políticas públicas en lo urbano-regional”.

Para abordar estos interrogantes se plantea un espectro de aspectos para reflexionar en trece mesas que lo trataran pretendiendo abarcar integralmente la problemática urbano-regional. Estas son:

1. Medio ambiente y territorio
2. Gobierno, planeación y gestión pública
3. Cultura y territorio
4. Movilidad territorial
5. Violencia, conflicto y territorio
6. Desarrollo territorial
7. Mercado de tierra urbana y gestión del suelo
8. Producción y equipamiento del espacio contratado
9. Historia territorial
10. Movimientos sociales
11. Derecho y ciudad
12. Espacio y estética
13. Alternatividad y desarrollo territorial

Cada comisión discutirá los trabajos presentados para hacer un balance del estado de la investigación urbano regional a nivel teórico y metodológico, para animar la discusión señalando los principales puntos del debate.

Se busca en forma estratégica responder la pregunta, de cara al siglo XXI: ¿Cuáles son los principales retos de la investigación urbano regional hoy? Quisiera sugerir algunos elementos de reflexión en torno a esta pregunta,

particularmente al sentido de la investigación y su enlace con la construcción del territorio dentro de un marco de búsqueda de alternativas para la construcción de políticas públicas como de proyectos sociales y territoriales acordes a los retos e incertidumbres que nos plantea el final del siglo XX.

La acción contemporánea se caracteriza muy a menudo y en la práctica profesional genérica por la diversidad de planes, programas y proyectos de diferente orden y nivel, que hipotéticamente el interés individual y el mercado regulan y direccionan en la búsqueda del bienestar común. Normalmente dicha acción tiene una visión sectorial donde la formulación de planes, programas y proyectos aún derivados de una política social es independiente de otras esferas y dimensiones como lo económico, cultural, ambiental, urbano, político, geográfico, etc. Lo social tal como se presenta es una dimensión más, con una valoración ambigua y relativa. Es muchas veces un “agregado” necesario mas no convincente. Así mismo esta acción se estandariza con políticas genéricas que tienden a simplificar los contextos.

Boisot (1996) sugiriendo en su hipótesis de la convergencia que: “En la euforia general que siguió al colapso del comunismo, los artífices de las decisiones políticas en Occidente trataron de dar sentido a los acontecimientos en Europa central y oriental, y mas tarde en la Comunidad de Estados Independientes, y utilizaron un modelo que dentro de la evolución del ambiente económico mundial, había contribuido, en gran medida a organizar las teorías políticas y económicas desde la segunda guerra mundial. Este modelo se ha denominado hipótesis de convergencia.

En resumen, dicha hipótesis sostiene que como países industrializados que

son, adquieren las mismas maneras de tratar los problemas que enfrentan, y por tanto ciertas críticas respecto de las culturas de cada nación serían más parecidas con el paso del tiempo. La convergencia podría hallarse en los hábitos de los consumidores, la tecnología o las prácticas institucionales”

¿La crisis social?

La reinención de lo social se enmarca en la crisis paradigmática de finales de siglo. Esta establecería umbrales y fronteras aún desconocidos para nosotros, pero parten de reflexionar sobre los trayectos recorridos y posibilitar nuevas perspectivas.

Al centro de esta reflexión, existe una tensión entre unidad y diversidad. ¿Es lo social una “parte” de la realidad junto a lo cultural, económico, ambiental, territorial, urbano, político-administrativo, público, estatal, etc. o estas dimensiones y otras son una expresión de lo social? La distinción entre una u otra proposición delimita la crisis paradigmática y por lo tanto los valores que dirigen la acción sobre la “realidad”, y la noción misma de “realidad”.



La sectorialidad de los proyectos no solo se define institucionalmente; está dada también desde donde se sitúa el sujeto que los formula ya sea desde lo económico, lo ambiental, o lo político, o lo social, o cualquier otro campo, así como también de procesos menos “visibles” como su interés, visión y voluntad. Este posicionamiento tiende a generar dualidades que en la acción final, tienden a producir disyuntivas de elección equilibradoras muy a menudo en el corto plazo y desequilibradoras muy a menudo a mediano y largo plazo, no es integral, se elige entre dimensiones como lo social o lo económico, lo público o lo privado, lo ambiental o lo social, derechos o mercancías, personas o clientes, es decir reduce en sus categorías de operación un mundo complejo. Así el proyecto que hoy soluciona aparentemente los “problemas”, abre nuevos interrogantes y efectos inesperados en el futuro.

De esta manera el mundo se reduce a instituciones y personas que operan dual y unidireccionalmente, sean estas del ámbito estatal, privado o mixto.

“Tales creencias afectan la manera de constituir nuevas instituciones y organizaciones, impartiendo una disposición que las equipa para manejar competitivamente lo que puede estandarizarse y rutinizarse, pero a veces a expensas de los discontinuo e impredecible. En otras palabras, las instituciones y las organizaciones que han invertido cognitivamente en supuestos de incrementar la homogeneidad cultural y la estabilidad institucional están mal equipadas para manejar cualquier turbulencia que es un producto de la divergencia y no de la convergencia” pag. 44 (Boisot, 1996) “la turbulencia puede considerarse, adaptando la fórmula que Ross Ashby aplicó a los sistemas

cibernéticos, como un estado cuya tasa de cambios sobrepasa nuestra capacidad de comprensión analítica” Pag. 45 (Boisot, 1996)

Toda nueva alternativa se construye en un acto de creación y se instala en una filosofía de indeterminación entre un presente fáctico y un futuro posible, donde sujetos y territorio construyen y son construidos. Así la reflexión sobre el sujeto implica no ignorar que este deviene sujeto cuando accede a instituciones y significaciones. La creación de nuevos ordenes se instalaría en la autonomización de la imaginación, en el rompimiento con la funcionalidad existente, es la determinación de religar en la búsqueda y reconfiguración de sentidos; de la ética o valores relacionales, de la estética como acción refleja de la ética, ciencia y tecnología como acción sobre lo material en el logro de lo estético y lo didáctico como sabiduría de vida.

El conflicto surge en la existencia de momentos posteriores que no anulan o transforman momentos anteriores. La reflexión sobre lo reflexionado permite develar las lógicas de significaciones e instituciones históricamente adquiridas, preguntarse sobre las recurrencias y superar la repetición a través de la recursividad.

Así como Boisot lo sugiere “El problema radica en que muchas de estas políticas adaptadas en occidente por economistas orientadores de mercado y con poder de decisión en las sociedades posteriores al socialismo, están fundamentadas en el punto de vista del capitalismo, que fomenta la creencia de que por ubicar las grandes empresas del Estado en un ambiente de mercado (por ejemplo, privatizarlas) de algún modo estarían eximidas de la amenaza de destrucción creativa al aumentar la turbulencia” Boisot 1996 (pag. 54), o como lo señala Fritjof Capra:

La reinención de lo social se enmarca en la crisis paradigmática de finales de siglo. Esta establecería umbrales y fronteras aún desconocidos para nosotros, pero parten de reflexionar sobre los trayectos recorridos y posibilitar nuevas perspectivas.

“La competencia que fue vital en América para el pequeño grupo de los primeros colonizadores y exploradores, método autosuficiente para los negocios, es parte del legado del individualismo atomizado de John Locke, pero que ahora es insano, incapaz de tratar con la intrincada red de las relaciones ecológicas y sociales propias de las economías industriales maduras. Todavía predomina la creencia de que, en el gobierno y los negocios, los bienes comunes se maximizarían si todos los individuos, los grupos y las instituciones maximizan sus riquezas materiales lo que es bueno para la General Motors es bueno para los Estados Unidos. El todo se identifica con la suma de sus partes y el hecho de que puede ser más o menos que esta suma depende de si se ignora la interferencia recíproca entre las partes”.

Las consecuencias de esta falacia reduccionista ahora se hacen dolorosamente visibles, a medida que las fuerzas económicas chocan entre sí cada vez más, rompen la estructura social y arruinan el ambiente natural”. Capra, Fritjof, *The Turning Point*, Flamingo, 1982.

Solo el esfuerzo (voluntad) por romper la clausura sea de la historia personal (psique) o la institución permite la emergencia del pensamiento alternativo, frente a este estado de cosas. La polarización sujeto-objeto, esta particular forma de acercarse al mundo oculta lo espacio-temporal como cosujeto y como coobjeto del pensamiento. No considera la repetición de formas mentales y objetos. No considera el carácter histórico del pensamiento. Lo pensado esta listo para el sujeto y es objeto de estudio. No es una interrogación en el vacío, es una interrogación que no se deja contener por las respuestas y las certidumbres socialmente instituidas.

Para romper la clausura la sociedad debería abordar como posibilidad efectiva la autonomía. Así dentro de un pensamiento que crea nuevas determinaciones, lo social sería una pregunta sobre lo fundamental en el aquí y ahora y no su definición aceptada, supone por lo tanto nuevos umbrales y fronteras. Explorar nuevos umbrales y fronteras solo es factible en la medida que autónomamente se trazan estos desde el contexto mismo y no desde afuera, es decir es endógeno como acto de libertad. Es también exógeno en cuanto relación con el otro/s. La pesquisa sobre lo fundamental nos remite también a la crisis contemporánea en torno a la sostenibilidad de la vida tanto humana como no humana. Es la discusión en torno al principio antrópico: ¿fue hecho el mundo para el hombre? ¿Es él, el centro del universo?

...La polarización sujeto-objeto, esta particular forma de acercarse al mundo oculta lo espacio-temporal como cosujeto y como coobjeto del pensamiento. No considera la repetición de formas mentales y objetos. No considera el carácter histórico del pensamiento. Lo pensado está listo para el sujeto y es objeto de estudio.

Cada tiempo-espacio, cada aquí y ahora ha planteado distintos retos a la humanidad, requiriendo de nuevos enfoques y conocimiento. Visto desde una perspectiva espacial-temporal significa colocar el pasado en presente, el presente en presente y el futuro en presente. Así existen varios tiempos: en lo humano, lo público, territorial, económico, cultural. Así un proyecto, política o plan no solo debe ser reflexionado solo en lo inmediatamente cambiante (procesos finitos) sino también en lo trascendente como la vida. Existen procesos por lo tanto transgeneracionales que implican mirar el tiempo-espacio de una manera distinta.

Autoorganizarse no es autocrearse. Para que Atenas existiera se necesitó atenienses y no "humanos" en general. Se requiere de un proyecto de sentido.

Solo la imaginación permite representarse no como objeto sino como sujeto con actividad representativa. Es decir explora su relación con objetos y sujetos pero no se coloca por fuera de ellos, permanece en el campo relacional. La reflexión creativa es un intento por entender las relaciones como creadas por los sujetos, no preexistentes a los sujetos, es superar la recurrencia en el entendimiento de los procesos; es preguntarse acerca de lo no visible de formas y fenómenos; es escapar del marco de la organización y significación históricamente adquirida y permitir ser el coautor.

Visto así, en una realidad espacial temporal el "progreso" se presenta como relativo y la acumulación del conocimiento de carácter diferencial y restrictiva según el contexto. Además del conocimiento que poseemos y su acumulación per-se también deberíamos preguntarnos por el sentido (proyecto de futuro) y del nuevo conocimiento que este reclama.

Tenemos como lo sugiere Castoriadis sociedades "ego" es decir centradas en alguna forma: eurocentrismos, teocentrismos, antropocentrismos, tecnocentrismos, etc. ¿Acaso este mundo entendido así, no oculta la infinidad de posibilidades y alternativas, las cuales se podrían "aceptar" desde nuevos paradigmas?

La pregunta sobre el sentido, pivotando sobre una autonomía no egocéntrica, de una estrategia de unidad en la diversidad adquiere relevancia dado que de ello depende discernir entre procesos de trascendencia y su conexión con procesos en todo aquí y ahora. Así las problemáticas tratadas sectorialmente podrían tener un referente común, el sentido que permita unidad y diversidad simultáneamente.

Consideraciones finales

La acción contemporánea sobre el territorio, y desde los criterios de desarrollo vigentes, se compone de infinidad de planes, programas y proyectos, que tocan una amplia gama de posibilidades: lo local, la participación, la familia, el empleo, la economía, la asistencia, el ambiente, la paz, las ciencias, lo internacional, lo regional, lo cultural, lo social, la investigación, la administración pública, etc.

Sin embargo el creciente deterioro de todos los niveles de la economía, lo humano y la vida en general nos hace preguntarnos sobre la repetición de

mas y mas de lo mismo sin resultados tangibles de sostenibilidad.

Visto desde los procesos espacio-temporales citados, la pregunta sobre las recurrencias se vuelven vitales estas reflexiones .

Encuentro al menos para efectos de este ensayo algunos referentes que denotan recurrencias sobre las cuales interrogarse, como eje de reflexión:

Un primer referente lo constituirá la insistencia en colocar al género humano como centro del mundo, lo cual restringe la comprensión de la relación con otros géneros y en la práctica ha significado la destrucción no solo del tejido humano sino también del tejido ambiental. Así la vida es transgeneracional, trasciende los sujetos, pero el aquí y ahora es parte de su continuo espacio-temporal, y que pone en tela de juicio el carácter unilineal del tiempo y el espacio en la lógica de proyectación que niega una realidad polinivelada y polirítmica.

Un segundo referente lo constituye la debilidad del conocimiento existente para interpretar y relacionar el sin número de alertas rojas (el aquí y ahora y sus contextos) que los procesos nos evidencian como recurrencias negativas, al reducir la visión a enfoques donde el territorio se reduce a un objeto a ser intervenido, mas no a ver el territorio como sujeto a ser construido (actores y autonomías relativas) y menos como omnijeto (la vida y sus procesos, poblaciones humanas y no humanas) en un fluir y permanecer trascendente.

Un tercer referente lo constituye la idea del cambio reducido a un movimiento pendular(dual) entre tendencia y contratendencia: estado o mercado, ¿lo humano o lo no humano? ¿esto o lo otro? pero qué

oculta la necesidad de interpretar la realidad como simultaneidades inmersas en redes donde lo "uno o lo otro" borran sus fronteras y requieren de patrones organizacionales novedosos que por el momento no conocemos y que por algún tiempo se reducirán a estado y/o empresa. Carecemos de niveles de unidad donde se resuelvan las dualidades, y permitan la diversidad.

...el creciente deterioro de todos los niveles de la economía, lo humano y la vida en general nos hace preguntarnos sobre la repetición de mas y mas de lo mismo sin resultados tangibles de sostenibilidad.

Un cuarto referente lo constituirá la posibilidad de que el tejido social se convierta en el "proyecto de proyectos", es decir un espacio-tiempo de unidad desde donde se posibilite la sostenibilidad de tejidos humanos y ambientales en diferente escalas territoriales. Este tipo de decisión mas que técnica es de carácter ético-filosófico. Nos plantea una nueva frontera desde donde la diversidad de acciones y sus proyectos adquieren una unidad trascendente en la vida misma, posibilidad de la "presencia" de ese proyecto en todo proyecto. La sostenibilidad de la vida se constituiría en la esencia misma de lo social.

Así en términos de procesos y escalas lo ambiental es el soporte de territorios estables, estos a su vez de organizaciones humanas que a su vez deben posibilitar individualmente una existencia con significado.

Un quinto referente lo constituye entonces la revaloración de la relación sujeto – objeto. El territorio no tendría referentes exclusivamente materiales. El nivel de la conciencia sería también un "indicador" de desarrollo al ampliar la clásica relación material del sujeto con el mundo a relaciones de carácter no material de tipo reflexivo y relativo (el género humano como un actor más); de religar de nuevo las diferentes esferas de la existencia.

Finalmente el aquí y ahora adquiere una multidimensionalidad necesaria, no se es solo ciudadano del mundo (conciencia planetaria) se es también ciudadano local, regional, nacional, ambiental, también invoca un proyecto de vida individual, una reflexión y acción coherentemente relacionados.

BIBLIOGRAFÍA

BOOT, Richard, LAWRENCE, Jean, MORRIS, John, "Manejo de lo Desconocido. Mc Grawhill, 1996 .

Seminario sobre "Desarrollo Humano Sostenible" – Profesores Universidad de la Salle – Facultad de Trabajo Social, 1999.

CASTORIADES Cornelliuss , "Ontología de la Creación", Ensayo y Error, 1997.

CAPRA, Fritjof, "The Turning Point", Flamingo, 1982.

III Seminario de Investigación Urbano regional -La Investigación Urbano Regional -Trayectos y Perspectivas.

Documento ACIUR 2000.